

 General Oscar Enrique González Peña Comandante del Ejército Nacional

Como Comandante del Ejército de Colombia, reúno el sentimiento de los soldados, para expresar mi congratulación, gratitud y reconocimiento, a la Escuela Superior de Guerra en la celebración del Centenario de su creación.

Cuando hablamos del trabajo de los hombres que han llevado con orgullo el uniforme de soldados, marinos y pilotos de la Patria y empuñado las armas para defender los valores de la libertad y la democracia, necesariamente hay que reconocer el invaluable aporte de la Escuela Superior de Guerra, cuya esencia filosófica se gestó en el año 1909 por brillante iniciativa del entonces Presidente de la República, el general Rafael Reyes Prieto.

La academia de altos estudios militares de Colombia, durante cien años ha asistido con inquebrantable tesón, la capacitación de los oficiales superiores de las Fuerzas Militares encargados del liderazgo, la estrategia y la conducción de las operaciones militares.

A la luz de esos inalterables principios y valores que han marcado la vida institucional de la Escuela, las generaciones de militares que han desfilado por sus aulas, han llenado de significado los destinos de la Nación, pensando y trabajando siempre con empeño por su seguridad y progreso.

Estoy convencido que una historia cargada de tanta voluntad de servicio, de una generosa academia y de un pensamiento amplio, crítico e investigativo, son la mejor



herramienta que tienen hoy las Fuerzas Militares de Colombia, para continuar de cara al futuro, consolidando la Política de Seguridad Democrática.

En esta universidad de la milicia, nuestro país ha encontrado un semillero de estrategas, de líderes íntegros y pulcros, muchos de ellos, dedicados por varios lustros a batallar incansablemente para el logro de la paz. Cien años de labor, así lo atestiguan y a la vez confirman una posición de liderazgo académico, de marcado profesionalismo, de respeto absoluto e influencia en los designios de las Fuerzas Militares.

Es por este motivo que quiero agradecer el inmenso aporte recibido por los oficiales del Ejército de Colombia que hemos tenido el alto honor de transitar por sus claustros. Su noble filosofía ha calado profundamente en nuestra mente y corazón, permitiéndonos escalar las posiciones de mando que con orgullo muchos de nosotros hoy ocupamos.

En el marco de esta magna celebración, saludo con afecto al vicealmirante Édgar Augusto Cely Núñez, su Director; al notable cuerpo de académicos y a los alumnos. Ellos, han sido privilegiados protagonistas de la efeméride centenaria de la Escuela Superior de Guerra y con su talento han contribuido a enaltecer la brillante trayectoria que la ha distinguido en el contexto académico militar de la Nación.